

La influencia de Roald Dahl en la literatura para niños de Jorge Eslava

José Alejandro Valencia-Arenas

1. ¿Quién es Roald Dahl?

La influencia fundamental de Dahl, uno de los más innovadores y leídos escritores de literatura infantil –según algunos el más importante escritor para niños del siglo XX– es reconocida por el mismo Eslava. Respecto a quién es Dahl, citamos la síntesis biográfica que acopla el editor de Charlie y el gran ascensor de cristal, en la edición Alfaguara, 1999, en página no numerada al final del libro:

Roald Dahl (1916-1990) nació en Llandaf, un pueblecito del país de Gales, en el seno de una familia acomodada de origen noruego. A los siete años fue internado en un colegio inglés, donde sufrió el rígido sistema educativo británico que reflejaría luego en algunos de sus libros.

Terminado el Bachillerato y en contra de las recomendaciones maternas para que cursara estudios universitarios entró a trabajar en Shell, la compañía multinacional petrolífera, en África.

En ese continente le sorprendió la segunda guerra mundial, en la que tomó parte. Se hizo piloto de Aviación en la Royal Air Force; fue derribado en

combate, y pasó seis meses hospitalizado. Después fue destinado a Londres, y empezó a escribir sus aventuras de guerra.

Su incursión en la literatura infantil estuvo motivada por los cuentos que narraba a sus cuatro hijos [...] También escribió guiones para películas; concibió personajes famosos como los Gremlins, y algunas de sus obras han sido llevadas al cine.

Eslava agrega:

Llegó a escribir seis libros para grandes, más de una docena de novela para chicos (...) y unos libritos en verso, sus primeras novelas fueron James y el melocotón gigante (1961) y la última fue la historia de Matilda (1988) (...)¹.

2. Puntos de contacto

Existen a mi entender suficientes argumentos para plantear la hipótesis de que, en su conjunto, la literatura para niños de Eslava se ha visto fuertemente influenciada por sus lecturas de los libros de Dahl. Esta influencia se deja sentir en una serie de aspectos recurrentes, comunes a la obra de ambos

autores y poco frecuentes en otros escritos.

Estos aspectos comunes serían:

- a. No existencia de adultos perfectos.
- b. Oposición entre el mundo infantil y el adulto.
- c. Una concepción moderna de respeto al niño.
- d. Desarrollo de las historias en escenarios familiares.
- e. La magia.

- a. No existencia de adultos perfectos:

En la obra de ambos autores los adultos son seres que se equivocan, que son frecuentemente burlados, puestos en evidencia y aun castigados por niños más listos que ellos. Citando a Dahl apunta Eslava:

“Escribe para “dejar en ridículo a los adultos”, que es algo inofensivo pero a los niños les gusta [...] todos los escritores crean adultos encantadores, padres y madres perfectos (...)”².

Imperfecto es el padre de Micaela en *La niña de la sombra de colores*, (Eslava 1995) que tiene miedo de pisar la sombra (imperfección que lo hace más humano) y al pisarla brinca de felicidad.

Al padre de Pablo en *La loca de las bolsas*, (Eslava 1999) su pánico a ver agujas le impide apoyar a Pablo cuando a este último le deben poner una inyección; el papá de Joaquín, en *El volador invencible*, (Eslava 2000) alardea de ser mejor arquero de lo que es. Este develamiento del adulto imperfecto se logra mediante una ridiculización crítica, un tanto sutil en los textos de Eslava que acabo de mencionar, sumamente mordaz en Dahl (por ejemplo con los padres de Matilda en *Matilda*, a quienes tan sólo interesa ver la televisión y recriminan a su hija por leer libros; el señor y la señora Cretino en *Los Cretinos*, desaseados y ejerciendo sadismo contra una familia de monitos; o la directora del colegio de Matilda, estricta y cruel pero miedosa hasta el desmayo y la huida ante un falso fantasma; o las tías de James, en *James y el*

melocotón gigante tan egoístas y obsesionadas con lucrar que no se percatan a tiempo ni reaccionan convenientemente ante un melocotón gigante que las aplasta y mata.

- b. Oposición entre el mundo infantil y el adulto:

La construcción de adultos imperfectos y niños que los superan en astucia lleva al juego de oposiciones entre el mundo adulto y el infantil, donde por lo general los niños terminan imponiéndose. Esta oposición se da en diversos grados. En Dahl se llega a asesinar a los adultos malos: James y el melocotón gigante, Los Cretinos, La maravillosa medicina de Jorge, y en un grado menor sólo a castigarlos: Matilda, La jirafa, el pelícano, y el mono. Es en este nivel, el del castigo al adulto malo sin llegar a su definitiva eliminación física, en que se mueve la trama de Eslava en *La niña de la sombra de colores*, *La loca de las bolsas*, un nivel mayor de crueldad se alcanza en *El maromero* donde se tortura al padre de Pedro y en *Las torres del castillo*: «Trajeron a la bruja bien amarrada, sin escoba y sin uña maléfica. La encerraron en un calabozo oscuro, donde terminó sus días diminuta y arrugada como una pasa»³.

Respecto a esta actitud de los niños de castigar al adulto que los arremete, declara Eslava, refiriéndose a *La niña de la sombra de colores*: “La maldad no significa nada “malo”, me refiero al lado perverso de la niña, es decir, la venganza contra los moradores del pueblo. Esa venganza es justa.”⁴

- c. Una concepción moderna de respeto al niño:

Durante mucho tiempo la literatura para niños estuvo dominada por un rigorismo pedagógico y una lamentable falta de interés de parte de escritores y estudiosos.

El primer texto no oral sino escrito específicamente para niños (*Orbis sensualium pictus*, del



Obispo Jan Amos Komensky) apareció recién en 1658, y su fin manifiesto era acercar al niño al saber de su tiempo, con láminas y textos accesibles para lectores de esa edad.

Nueve años más tarde –en 1697– apareció un libro lleno de fantasía, de intensión claramente recreativa (*Histoires ou contes du temps passé*; Charles Perrault).

Por aquella época (s.XVII) John Locke en su libro *Thoughts concerning education*, postula que el niño tiene una mente muy receptiva y aprenderá mejor en tanto más disfrute con la lectura. Magnífica hipótesis aplicada a la educación, sin embargo, intentando sintetizar ambas tendencias, la recreativa y la formativa, la literatura para niños se convierte en un vehículo de educación y lo mismo que en cualquier novela para adultos, cuando el afán de formar las mentes es mayor que el de hacer arte, esta se reciente: En 1699 se publica *Las aventuras de Telémaco* (el primer libro para niños impreso y del todo original, si tenemos en cuenta que la obra de Perrault es una recreación de recopilaciones de textos orales) del clérigo Fenelón. En la obra se relata los viajes del hijo de Ulises en busca de su padre guiado por un preceptor. Fue escrita para educar entreteniéndolo al pequeño duque de borgoña, nieto de Luis XIV.

Más aún, gran parte de aquello que se consideraba literatura infantil no había sido escrito para niños, como *Las mil y una noches* o las recopilaciones de los hermanos Grimm. Sin embargo es interesante anotar que ya en tiempos del barroco, cuando una risueña autocrítica inunda muchos textos en el marco de un sistema económico - político que se dirigía a su descomposición, aparecen textos para adultos que inciden en lo heroico - cómico - maravilloso y que serán leídos por niños y jóvenes dejando de lado el aspecto de sátira social y gozando en cambio con lo fabuloso, con la aventura.

Recién en el siglo XX con los aportes de las diversas corrientes psicológicas se reconocen las peculiarísimas características de la niñez. El niño no es un proto-adulto, no es un adulto pequeño, es un niño.

Sin desconocer que es a los adultos a quienes en principio competiría crear los textos de literatura para niños pues, aunque existen autorizadas opiniones que sostienen lo contrario, en palabras de Sánchez Lihón:

Toda literatura exige una mentalidad imbuida de ciertas categorías culturales gran parte de las cuales constituyen una tradición, lo que adecua una percepción capaz de captar todas las intenciones que son dadas en un signo y en códigos más o menos determinados”⁵.

Una literatura para niños con un concepto moderno de respeto al niño, a través de la cual su lector implícito es decir el niño (y el adulto en tanto que fue niño y como persona, capaz de goce estético) sea quien se conozca y reconozca a sí mismo e iniciase en los placeres que el arte proporciona.

Es esta la literatura que realizó Roald Dahl y la que realiza Jorge Eslava. Sus lectores se identifican con personajes infantiles que, como ellos, ven a los adultos como seres injustos [la abuela de Jorge (La maravillosa medicina de Jorge) los padres de Matilda (Matilda) y un largo etcétera, en los textos de Dahl, o en Eslava: el padre de Pedro (El maromero) y los aldeanos (La niña de la sombra de colores) entre otros], que los agreden moralmente (Dahl: los tíos de James, en James y el melocotón gigante, Eslava: los aldeanos, en La niña de la sombra de colores) y físicamente (Dahl: la sádica directora de escuela en Matilda, Eslava: El padre de Pedro en El maromero, la bruja en Las torres del castillo) y a quienes muy en lo íntimo de su ser desearían castigar (por eso la recurrente fantasía infantil, mencionada por diversos psicólogos, de morir y ver a sus padres sufrir arrepentidos por el mal supuesto o real que le hicieron. Castigos que se hacen

reales en las obras de ambos autores (en Dahl en casi todos sus textos, en Eslava sobre todo en La niña de la sombra de colores, El maromero y Las torres del castillo, en menor medida La loca de las bolsas y El volador invencible, donde el metafórico castigo consiste en ganarle el partido de fútbol a los soberbios miembros del equipo de mayores.

Sin embargo en la literatura para niños, la corriente contraria a aquella por la cual transcurren los textos de Eslava y Dahl aún persiste con fuerza. UN pedagogismo antiguo que toma hoy nuevas formas, todas igualmente irrespetuosas para con el lector infantil y que podemos ejemplificar con la opinión que respecto a la literatura para niños emitiera Jack Zipes:

“La literatura infantil no es literatura por ni en nombre de los niños. Nunca lo fue y nunca lo será. La literatura infantil es un código escrito por adultos para la información e internacionalización de los niños de lo que primero debe ser aprobado por adultos. Es la proyección personal – participación literal en discurso institucionalizado para la juventud– y el intento del autor de contrariar al niño y asegurar el proceso de la civilización. Es una acción social simbólica del autor con la intención de influenciar y posiblemente controlar el destino futuro de la cultura.”⁶

d. Desarrollo de las historias en escenarios familiares:

Existe en Dahl una preferencia marcada, que en Eslava se acentúa aún más, por los escenarios familiares. Lugar: una casa. Personajes principales: una familia nuclear más los abuelos. Los textos de estos autores plantean que no es necesario trasladarse a lugares remotos y exóticos para encontrar ahí grandes aventuras con seres del todo extraordinarios.

Las grandes aventuras suelen suceder, preferentemente, en una casa promedio de una ciudad promedio, o en todo caso, en los lugares para el lector implícito no del todo extraños, como el lugar de

trabajo de los padres (por ejemplo aquellas que acaesen al padre padre de Pedro en *El maromero*, de Eslava), la escuela (le sucede a Matilda en *Matilda de Dahl*, y a Joaquín en *El volador invencible*, de Eslava), la casa de playa en *La niña de la sombra de colores*, de Eslava, la casa-granja en *La maravillosa medicina de Jorge, Dahl*, o las más de las veces un hogar ciudadano aparentemente común y corriente (en: *Florentino el guardador de secretos*, *La loca de las bolsas*, *El Maromero*, *El papá Mago*, y en el caso de Dahl suceden en un hogar muchas escenas de: *La maravillosa medicina de Jorge*, *Matilda*, *Charlie y la fábrica de chocolate*, *Las brujas*, *La jirafa*, *el pelícano*, y *el mono*, etc.

Dahl tiende a empezar sus historias en una casa familiar, de donde sus personajes a veces salen pero por lo general siempre regresan (*Charlie y la fábrica de chocolate* y *Las brujas*, se inician y terminan en el hogar) y aun cuando los lleve a viajes muy lejanos, los personajes, con los cuales al lector le es fácil identificarse, crean una sensación de proximidad con lo narrado, como en *Charlie y el gran ascensor de cristal*, donde los personajes (un niño, sus padres, sus abuelos y el dueño de una fábrica de chocolates) viajan hasta el espacio exterior.

Esta preferencia en la ambientación, influencia reconocida por el propio Eslava, se acentúa en sus obras. En ellas el hogar familiar es en muchas de sus obras, si bien no el único sí el escenario preponderante, muy breves salidas de casa de los personajes.

Ejemplos son la ida al cementerio de Pablo y su inmediato retorno a casa en *La Loca de las bolsas* o el salir un momento de casa, de los nietos de Florentino, para sacar copia a unas llaves (*Florentino el guardador de secretos*); o de los hermanos en *La niña de la sombra de colores* —donde se puede considerar como el hogar temporal la casa y la playa circulantes— para realizar breves visitas al pueblo cercano. Las más de las veces,

la morada el escenario principal de las acciones. Sabemos que los adultos salen a trabajar y los niños al colegio, pero en la mayoría de los casos al regresar a la vivienda es que ingresan en el marco de la visión del narrador y por ende del lector. Incluso, si bien en *La loca de las bolsas* Pablo sueña en sus delirios que sale de su domicilio, es muy probable que nunca lo abandonara. En *El maromero* sólo hay una breve salida al colegio, en *El volador invencible* también y en *El papá mago* apenas una escapada, para una reunión familiar en casa del abuelo. La ausencia más prolongada es la de Celeste en *Las torres del castillo*; y podemos ver las dramáticas consecuencias que esto le acarrea.

Todo lo cual no significa que mientras los personajes de Dahl y Eslava se encuentran en lugares por ellos conocidos y rodeados de la gente más normal, no puede el lector encontrar seres sumamente sorprendentes (por ejemplo en *Eslava*: los aldeanos, luego de su monstruosa transformación, en *La niña de la sombra de colores*; o el mismo excéntrico Florentino con sus, al parecer, objetos mágicos, en *Florentino el guardador de secretos*; o la tenebrosa asesina de niños en *La loca de las bolsas*; o Joaquín una vez convertido en mago en *El papá mago*. En Dahl un caso del todo contundente son las brujas en *Las brujas*, además de los insectos gigantes en *James y el melocotón gigante*, la abuela estirada en *La maravillosa medicina de Jorge*, y los seres espaciales en *Charlie y el gran ascensor de cristal* o los señores Cretino en *Los cretinos*, a parte de vacas voladoras, chanchos intelectuales o aves transformistas en *¡Qué asco de bichos!*, un inteligente equipo de animales parlantes en *La jirafa*, *el pelícano* y *el mono* o un simpático y astuto cocodrilo devorador de niños en *El cocodrilo enorme*.

Ahora bien, una vez planteada la importancia que el patrón común –hogar como lugar de las acciones y la familia nuclear más los abuelos, como personajes principales–, posee en los textos de ambos autores, se podría uno preguntarse si no ocurrirá lo mismo con todos, la mayoría o al menos un muy apreciable porcentaje de los textos de literatura para niños. La respuesta es no. Sin duda no será difícil encontrar algún texto de más de un autor en que esto se dé. Pero ni son un porcentaje considerable los autores que textos así han escrito y menos aún los autores que siguiendo este patrón configuran la casi totalidad de sus textos. Respaldan lo dicho algunos ejemplos entre nuestros principales autores:

- Rutsi, el pequeño alucina”, la clásica novela infantil-juvenil, de Carlota Carvallo Núñez, discurre entre la selva, sierra y costa peruana, el hogar no es punto focal en ningún momento.
- El colibrí con cola de pavo real, quizá el mejor libro de cuentos para niños que escribiera Izquierdo Ríos, está ambientado en la selva peruana, transcurre principalmente en ríos y en lo profundo de la floresta.
- Fablillas en el pesebre representativo libro de textos para niños de Rosa Guardia Cerna, ubica las acciones en Belén, durante la primera navidad. La presencia de la sagrada familia en aquel establo es presentada de manera secundaria, son las peripecias de pastores, reyes magos o un espantapájaros en su peregrinar al pesebre lo importante.
- El techo de las casas cuento de Danilo Sánchez Lihón, posee una trama ambientada en un medio rural al aire libre.
- De vuelta a casa, libro de cuentos de Sánchez Lihón, en cambio, si posee algunos textos que toman como lugar el hogar y donde los personajes son una familia nuclear.
- Piratas en el Callao de Hernán Garrido Lecca, es un relato para niños que transcurre en el ambiente pintoresco de los tiempos de las colonias españolas en América.
- Mena y anisilla también de Garrido Lecca, es

un cuento largo donde una tortuga y una hormiga recorren juntas las calles de la ciudad.

Y por nombrar un libro de la saga más leída hoy en día:

· Harry Potter de la escritora escocesa J.K. Rowling, es una novela que cuenta las aventuras de un niño y sus amigos en un fabuloso y lejano mundo mágico paralelo al nuestro. Los niños habitan una escuela-internado, en un castillo donde son cuidados por profesionales magos.

Y así podríamos mencionar de entre una enorme lista de textos: Pinocho de Carlo Lorenzini (Collodi), la gran mayoría de los textos de Andersen o Charles Perrault. En las adaptaciones de las recopilaciones de los hermanos Grimm o de Las Mil y una noches el protagonista siempre sale de casa para encontrar sus aventuras, la Alicia de Lewis Carroll deberá vagar por el jardín y caer en el país de Alicia en el País de las maravillas para vivir su sueño, a los personajes del Mago de Oz, de Frank Baum, les es imprescindible emprender un largo viaje, y ni que decir del viaje a El País de nunca jamás en la novela de James Matthew Barrie.

e. La magia:

El Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, en una edición de 1956, da dos acepciones generales de magia, la primera de las cuales cito: “ciencia o arte con que se pretende producir cosas extraordinarias y admirables.”⁷; y luego una segunda acepción que no nos es demasiado útil, da dos definiciones específicas la primera es: “(...) blanca o natural. La que por medios de causas naturales obra efectos extraordinarios que parecen sobrenaturales”⁸. Y una segunda definición: “(...) negra. Arte supersticioso por medio del cual cree el vulgo que pueden hacerse, con ayuda del demonio, cosas admirables y extraordinarias.”⁹

Tanto en la obra de Eslava como en la de Dahl,

en todos sus libros sin excepción, ocurren eventos que son expresión de la acepción general citada: "cosas extraordinarias y admirables". Específicamente en el caso de Eslava, se llega a un pico en Las torres del castillo, un hermoso cuento de hadas y, salvo en El volador invencible, esas "cosas extraordinarias" son el eje de la trama, como ocurre también en Dahl (en El volador invencible si bien lo extraordinario y admirable no están presentes, la magia, se da. La trama es dominada por los entrenamientos con que el padre prepara a su hijo para ser arquero y la relación que entre ellos se desarrolla pasando la magia a un segundo pero no poco notorio plano). En la misma línea, en Dahl una excepción sería Matilda, donde los hechos extraordinarios a pesar de ocurrir no ocupan el centro del relato sino la percepción de una niña genio ante un mundo hostil.

Lo que vendría a marcar la diferencia entre ambos autores respecto al elemento "Magia" en sus textos, es que en Dahl, la magia se inclina a configurarse en el esquema de la primera definición específica antes citada. Es decir los acontecimientos mágicos son una ilusión, algo que parece pero no es, queda una primera impresión de sobrenatural, pero respecto a los cuales el autor se esfuerza por darnos una explicación natural. Así, por ejemplo, la facultad de mover objetos por el aire, que posee Matilda sería telequinesis, el "mágico" ascensor del señor Wonka una compleja invención de la ingeniería, o La maravillosa medicina de Jorge, que vuelve gigante a quien la ingiera, un casual descubrimiento de un químico empírico.

Los textos eslavianos, en cambio, se tiñen de la segunda definición (poniendo a parte el elemento demoniaco) y que podría ilustrarse mejor en la siguiente cita:

La magia es una supervivencia de fases primitivas de la historia de la humanidad en que los hombres buscaban explicaciones sobrenaturales a los fenómenos que no comprendían¹⁰.

Este pensamiento mágico se apodera del mundo posmoderno en los textos de Eslava. La real existencia de la magia en su estado puro y más irracional es la única alternativa de explicación ante los hechos que acontecen para los padres que ven entrar al dormitorio de su hijo flotando en la nave de Luke Skywalker que la noche anterior era un diminuto juguete (El papá Mago)¹¹, o para los padres de Micaela, al ver como la sombra de su hija transforma un tronco seco en un árbol del que crecen a la vez y en pocos segundos: man-darinas, uvas y una papaya (La niña de la sombra de colores) o para la serie de hechos fantásticos que acontecen en Las torres del castillo.

No hay, en la literatura para niños de Eslava, texto en que no acontezcan este tipo de sucesos.

Así también, conviene puntualizar que mientras en los textos de Eslava los acontecimientos mágicos causan en los personajes extrañeza como es de esperar en cualquier ciudadano del siglo XXI ante por ejemplo una loca que mata niños y para ello posee extraños poderes¹², o ante un escritorio del que salen vivos unos niños encerrados ahí hace siglos¹³ este arrobamiento no se da, al menos en los personajes principales, en dos textos de Dahl en que sí aparece la magia en su vertiente más pura e "irracional"; Las brujas (que son aceptadas como una lamentable pero incuestionable expresión de la presencia del mal y sus poderes en el mundo) y James y el melocotón gigante donde la existencia de insectos del tamaño de una persona, consecuencias de la acción de unos polvos mágicos, es finalmente aceptada como asimilable

dentro de lo normal y razonable por la población de New York que los aclama en desfile triunfal.

Por todo lo antes dicho podemos postular que nos encontramos ante una marcada influencia de unos de los más importantes escritores de literatura para niños a nivel mundial en la obra de quien por la calidad, cantidad y variedad de los registros de sus textos (desde una novela gótica de terror para niños hasta un cuento de hadas), es el principal escritor en la historia de la literatura para niños en el Perú.

NOTAS

- ¹ "Lo conocí a fines de noviembre del 90, cuando leí por azar un cable que informaba 'Ha muerto Roald Dahl, el más importante escritor para niños del siglo XX'". (Eslava, Jorge, "Homenaje a Roald Dahl. El gigante impertinente", revista Flecha en el Azul, N° 14, 2001, pág. 46.)
- ² Eslava, Jorge, Homenaje a Roald Dahl El gigante impertinente, revista Flecha en el Azul, N° 14, 2001, pág. 47.
- ³ Eslava, Jorge. Las torres del castillo, Editorial Santillana, Lima, 2001, pág. 51.
- ⁴ "La literatura de narrador de cuentos", El Peruano, 18.01.1998, entrevista de Erica Ghersi a Jorge Eslava.
- ⁵ Sánchez Lihón, Danilo, Literatura infantil, magia y realidad, Lima, Instituto del Libro y la Lectura, 1986, pág. 25.
- ⁶ Zipes, Jac. Citado por Fernández Olmos, Margarite, en "Los cuentos infantiles de Rosario Ferré". Rev. de Crítica Literaria Latinoamericana. Año XIV, N° 27. Lima, 1er semestre de 1988, pág. 156.
- ⁷ Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española, Madrid, Espasa Calpe, 1956, pág 828.
- ⁸ Op. Cit.
- ⁹ Op. Cit.
- ¹⁰ Enciclopedia Universal Ilustrada Inti/alfa. España, Editorial Milla Batres, 1977, pág 2,144.
- ¹¹ Eslava, Jorge. El papá mago, Lima, Editorial Colmillo Blanco, 2001, pág. 126-127.
- ¹² La loca de las bolsas.
- ¹³ Florentino el guardador de secretos.

BIBLIOGRAFÍA

BAL, Mieke. Teoría de la narrativa, Madrid, Cátedra, 1990.

BARTHES, Roland. S/Z, Madrid, Siglo veintiuno editores, 1980.

BELEVAN, Harry. Antología del cuento fantástico peruano, Lima, Dirección Universitaria de biblioteca y Publicaciones de la UNMSM, 1975.

BETTELHEIM, Bruno. Psicoanálisis de los cuentos de hadas, Barcelona, Ed. Grijalbo, 1980.

BRICEÑO INGUNZA, Graciela. Literatura Infantil, Lima, Ed. Escuela de Educación Superior a Distancia, Universidad Inca Gracilazo de la Vega, 1994.

CABEL, Jesús. El hipocampo y sus palabras (guía de autores y libros de la literatura infantil y juvenil del Perú), Lima, Biblioteca Nacional del Perú.

_____. Literatura infantil y juvenil en el Perú, Lima, Ed. San Marcos, 1998.

_____. Literatura infantil en el Perú, Lima, Editorial Lima S.A., 1988.

CARBALLO DE NÚÑEZ, Rutsi, el pequeño alucinado, Lima, Ministerio de Educación Pública, 1947.

CERNA GUARDIA, Rosa. Fablillas en el pesebre, Lima, Instituto del libro y la lectura infantil, 1994.

DAHL, Roald. ¡Qué de bichos! / El cocodrilo enorme, Madrid, Editorial Alfaguara, 1998.

_____. Charlie y el gran ascensor de cristal, Madrid, Editorial Alfaguara S.A., 1999.

_____. Charlie y la fábrica de chocolate, Bogotá, Ediciones Alfaguara S.A., 1992.

_____. James y el melocotón gigante, Madrid, Ed. Alfaguara S.A., 1961.

_____. La jirafa, el pelicano y el mono, Madrid, Ed. Alfaguara, 1996.

_____. La maravillosa medicina de Jorge, México D.F., Ediciones Alfaguara S.A., 1987.

_____. Las Brujas, Madrid, Alfaguara S.A., 1987.

_____. Los cretinos, Madrid, Alfaguara S.A., 1996.

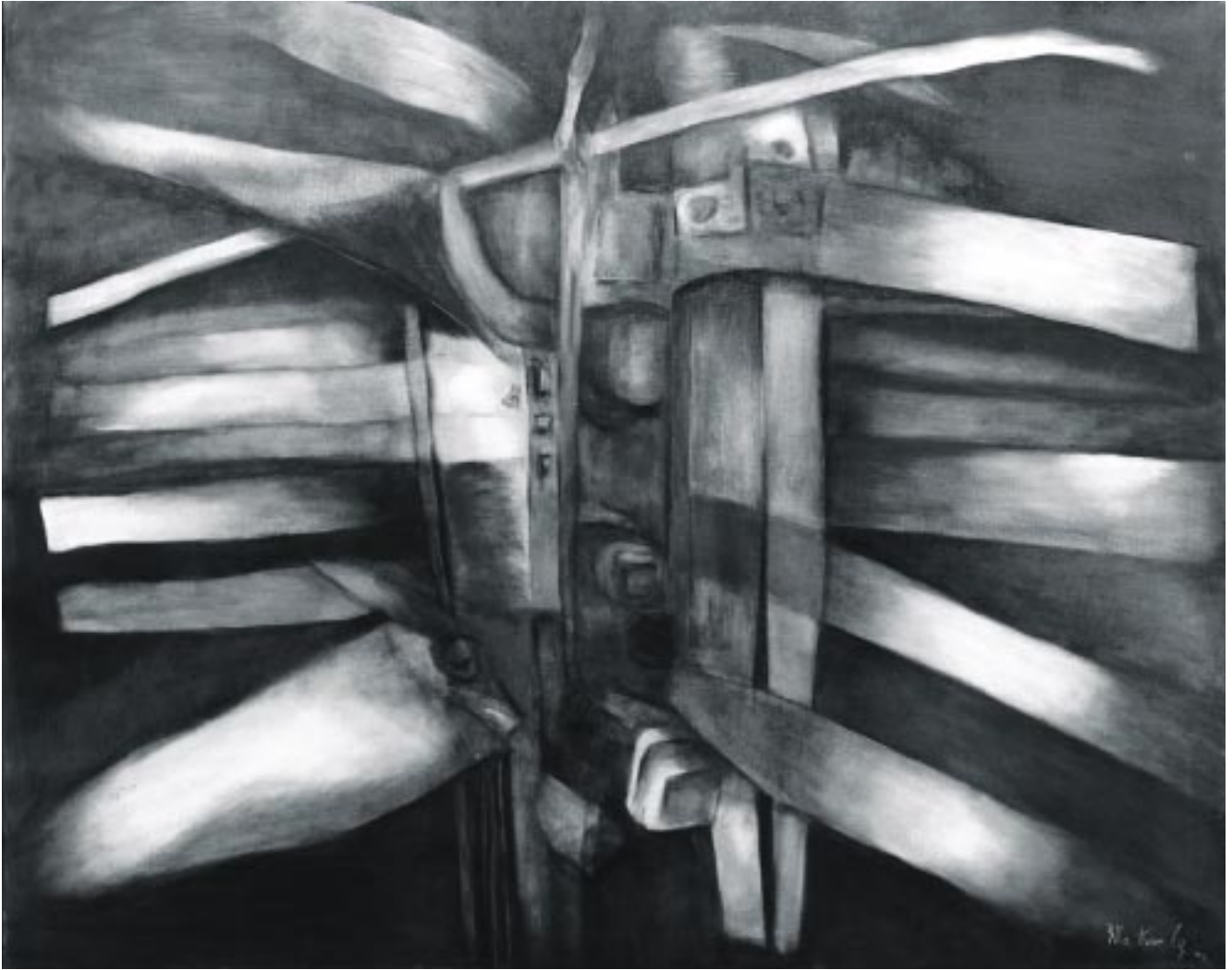
_____. Matilda, Madrid, Alfaguara S.A., 1994.

ESLAVA, Jorge. Caballo de madera y otras canciones, Lima, Ed. Los Reyes Rojos & Editorial Colmillo Blanco, 1995.

_____. Descuelga un pirata, Lima, Seglusa Editores & Editorial Colmillo Blanco, 1994.

_____. El Maromero, Madrid, Ed. Santillana S.A. (Alfaguara/UNICEF), 2000.

- _____. El volador invencible, Lima, Ed. Alfaguara, 2000.
- _____. Flor de azufre, Lima, Ediciones del IPP, 1997.
- _____. Florentino el guardador de secretos, Lima, Ed. Alfaguara, 1998.
- _____. ITACA, Lima, Ediciones Copé, 1983.
- _____. La Loca de las bolsas, Lima, Ed. Alfaguara, 1999.
- _____. La niña de la sombra de colores, Lima, Ed. Alfaguara, 1995.
- _____. Navajas en el paladar, Lima, Radda Barnen, 1995.
- _____. Poemas, Lima, Ed. Harauí, 1981.
- _____. Territorio, Lima, Ed. Colmillo Blanco, 1989.
- _____. El papá mago, Lima, Editorial Colmillo blanco, 2001.
- _____. El volador invencible, Lima, Alfaguara S.A., 2000.
- _____. Las torres del castillo, Lima, Santillana, 2001.
- IZQUIERDO RÍOS, Francisco. La literatura infantil en el Perú, Lima, Casa de la Cultura del Perú, 1969.
- GRIMM, Jacob y Wilhelm Grimm. Cuentos de Grimm, Barcelona, Ed. Optima, 2001.
- HUAMÁN, Miguel Ángel. Problemas de teoría literaria, Lima, Signo Lotófago, 2001.
- INDACOCHEA P., Matilde. Literatura Infantil, Lima, Ed. San Antonio, 1968.
- IZQUIERDO RÍOS, Francisco. El colibrí con cola de pavo real, Lima, Talleres gráficos P.L. Villanueva S.A., 1965.
- LLOPIS PARET, Rafael. Cuentos de Terror, Madrid, Ed. Taurus, 1963.
- PEÑA MUÑOZ, Manuel. La infancia, Fundamentos de la literatura infantil, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1995.
- PROPP, Vladimir. Las raíces históricas del cuento, Madrid, Editorial Fundamentos, 1981.
- _____. Morfología del cuento, Madrid, Editorial Fundamentos, 1981.
- RAMÍREZ FRANCO, Sergio. A favor de la esfinge, Lima, Fondo Editorial UNMSM, 2001.
- SALAS SALAS, Luzman Gonzalo et al. Literatura Infantil, Cajamarca, Editora El Sol, 1977.
- SÁNCHEZ LIHÓN, Danilo. Cómo leer mejor, Lima, Inst. del libro y la lectura, 1986.
- _____. De vuelta a casa, Lima, Instituto del libro y la lectura, 1994.
- SAVATER, Fernando. La infancia recuperada, Madrid, Ed. Alianza/Taurus, 1995.
- VÉLEZ DE PIEDRAHITA, Rocío. Guía de literatura infantil, Bogotá, Norma, 1991.
- VILLAR IGREDA, Germina. Un estudio sobre literatura infantil, Tesis para el título de Bachiller por la UNMSM, 1942.
- VOLOSKEY, Linda. Poder y magia del cuento infantil, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1995.



Ella Krebs